

ContraCorriente

EL HOMBRE EXTERMINA LA VIDA

(EL MUNDO, abril 6 de 2014)

Por: Ramón Elejalde Arbeláez

En Paz de Ariporo, municipio de Casanare, Colombia, debido a la sequía murieron miles de animales; al mismo tiempo se manifiesta la preocupación de los alcaldes de cerca de treinta municipios por la inminente carencia de agua para el consumo humano. A estas alarmas de apocalipsis se suma ahora un informe preocupante presentado en el II Panel Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en la ciudad japonesa de Yokohama, que al decir de la revista Semana "Es el más extenso y contundente hasta la fecha acerca de este proceso climatológico, al analizar sus efectos sobre el hombre y sobre la naturaleza en todas las regiones del planeta desde la actualidad hasta el año 2100".

El gran responsable del cambio climático, según el mismo informe de la ONU, es el hombre y le adjudica la pesadilla climática en Colombia a la deforestación, la minería y la ganadería extensiva. "Ya no hay ninguna duda de que el clima está cambiando", aseguró el secretario de la Organización Mundial de Meteorología (OMM), Michel Jarraud y añadió que "el 95 % de este cambio se debe a la actividad humana", según la misma revista Semana.

El informe citado fue redactado por cerca de 500 expertos internacionales sobre temas medio ambientales y por responsables políticos de más de 70 países, utilizando los más recientes estudios científicos producidos en el mundo sobre el cambio del clima.

Esta vez no parece que estuviéramos frente a alarmas infundadas de científicos en trance de aparecer como los salvadores de la humanidad, o en el papel de Casandras anunciadoras de catástrofes hipotéticas. Las realidades que estamos presenciando tan cerca a nuestra cotidianidad nos tienen que pellizcar y comprender que al paso que vamos en pocos años terminaremos con el lugar donde vivimos. No le vamos a dejar nada a nuestra descendencia, fuera de destrucción y muerte. "Esto afectará a cientos de millones de personas si no hacemos nada. El mundo debe tomarse este informe muy en serio", alertó el presidente del Panel Intergubernamental, realizado en Japón, señor Rajendra Pachauri. La privación alimentaria y los eventos climáticos extremos "provocarán con toda seguridad un aumento de los flujos migratorios y de los conflictos entre poblaciones, y tendrán implicaciones en la integridad territorial, sobre todo en las zonas menos desarrolladas", subrayó Pachauri, citado por todas las agencias internacionales que cubrieron el evento citado.

Pero las alarmas no se prenden solamente en Paz de Ariporo (Casanare) o en Santa Marta, donde escasea el agua para consumo humano, o en Córdoba donde si no llueve está a punto de iniciarse una terrible mortandad animal. Los cerca de 470 incendios forestales en lo que va corrido del año, especialmente los de la Sierra Nevada, Ciénaga (Magdalena), Tierra Alta (Córdoba) y Aguachica (César), casi todos por acción del hombre, son la demostración de que estamos acabando con el hábitat de nuestra descendencia. Hagamos algo antes de que sea demasiado tarde.